



XXVIII SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

9 al 15 de Octubre de 2016

El Evangelio comentado cada día
con una aproximación al carisma de la Hospitalidad
Danilo Luis Farneda Calgaro

DOMINGO

9 de Octubre (Lucas 17, 11-19)

¿No ha vuelto más que este extranjero para dar gloria a Dios?

Solamente un samaritano volvió para dar gracias. En él la curación se transformó en salvación, en sanación integral.

El Evangelio evidencia que aquel considerado ateo y blasfemo, es el único que regresa y junto a la sanación obtiene la salvación.

Por identidad, la Hospitalidad debe conjugar adecuadamente su oferta tejida de "*ciencia y caridad*", traducida como calidad asistencial que integra la atención a las necesidades espirituales, dando paso a la acción de Dios en el proceso de sanación-salvación de nuestros destinatarios.

Esta atención continúa siendo un desafío en la tarea de hacer realidad un modelo de atención integral e integrador. La pastoral debe continuar dando pasos de cualificación y de integración efectiva en la atención a nuestros destinatarios.

LUNES

10 de Octubre (Lucas 11, 29-32)

“Esta generación (...) pide un signo, pero no se le dará más signo que el signo de Jonás.”

Lo imprevisible no estaba en la mentalidad del pueblo hebreo en general y mucho menos aún en los sacerdotes, escribas y fariseos que tenían todo minuciosamente controlado.

Naturalmente buscamos certezas, seguridades que nos serenen. Nos desconcierta vivir desde una disponibilidad sin condiciones. Y justamente esa parece ser la actitud propicia para que el Reino nos sorprenda y se haga presente entre nosotros.

Solamente desde la debilidad del paradigma de las certezas es posible arriesgar y soñar nuevos horizontes.

Cuando todo lo tenemos atado y bien atado... es imposible dejarnos sorprender por una llamada de cambio. Entonces seguimos repitiendo lo mismo cada día, al tiempo que teorizamos sobre la necesidad de cambiar...

MARTES

11 de Octubre (Lucas 11, 37-41)

“Vosotros los fariseos limpiáis por fuera la copa...”

Contemplamos la libertad y el valor de Jesús para decir con claridad y contundencia lo que pensaba y sentía, sabiendo que contrariaba a su anfitrión.

Jesús de Nazaret fue una persona asertiva. Sabía exponer su modo de ver, siendo consciente que los interlocutores pensaban exactamente lo contrario.

Debemos reconocer que se trata de una actitud muy exigente. Muchas veces, escudados en un falso respeto, o en temores diversos, disimulamos o directamente negamos nuestras convicciones.

Ser claros y veraces, es una forma esencial de construir el Reino, pero ¡cuánto nos cuesta! En nuestra debilidad preferimos difundir nuestro modo de pensar entre terceros, en lugar de hablar cara a cara con quien piensa o siente distinto. Esa capacidad de confrontación, desde la serena búsqueda del bien y la verdad, es hoy tan necesaria como escasa...

MIÉRCOLES

12 de Octubre (Lucas 11, 27-28)

NUESTRA SEÑORA DEL PILAR

“Mejor, dichosos los que escuchan la Palabra de Dios y la cumplen.”

En esta fiesta de Ntra. Sra. del Pilar, contemplamos a la primera compañera de camino que supo escuchar y hacer vida la Palabra. Con ella y como ella estamos TODOS llamados a ser “dichosos”.

Dichosos porque, ante todo, nos disponemos a escuchar la Palabra y, en segundo lugar, discernimos cómo traducirla en nuestra vida cotidiana.

Ambas actitudes demandan un compromiso perseverante y sereno para dejarnos moldear desde el corazón y permitir que Jesús de Nazaret se transparente en nuestras vidas. Contemplar la vida y contemplar la Palabra para establecer ese necesario diálogo entre lo que profesamos y lo que realmente vivimos.

JUEVES

13 de Octubre (Lucas 11, 47-54)

“¡Ay de vosotros, maestros de la Ley...”

La verdad no admite dueños ni depende de la “nobleza” del cargo o del prestigio personal o comunitario de quienes la proclaman. La verdad puede manifestarse en las personas sencillas con las que compartimos el día a día con tanta fuerza como en aquellos a quienes se les ha confiado el servicio de la autoridad.

No es sencillo mantenernos abiertos a mensajes que pueden incomodarnos o que rompen nuestros paradigmas. El sentido de autodefensa nos puede llevar a la crítica fácil, a desprestigiar al mensajero o a silenciarlo con la indiferencia.

VIERNES

14 de Octubre (Lucas 12, 1-7)

“No hay nada cubierto que no llegue a descubrirse.”

El Evangelio nos sugiere un criterio para valorar nuestras comunicaciones interpersonales: ¿Estamos dispuestos a que sean expuestas “a la luz” y proclamadas “desde los terrados”?

Si en conciencia podemos defender la búsqueda del bien y la verdad en relación a las personas afectadas en nuestras conversaciones seguramente estaremos por el buen camino. De lo contrario, tendríamos que dejarnos cuestionar y valorar si podemos hacerlo mejor. Se trata de un ejercicio de autocrítica necesario y al mismo tiempo anticultural.

La construcción de relaciones interpersonales sanas y profundas pasa por esta ascesis en el modo de comunicarnos.

SÁBADO

15 de Octubre (Mateo 11, 25-30)

“Yo os aliviare.”

El Evangelio nos invita a sentirnos acogidos y también a acoger. Solamente quien alivia sus cansancios y agobios en el encuentro con el Señor, es capaz de salir al encuentro del hermano.

Si falta solidaridad, si el cansancio y el agobio parecen ganar la partida, no será porque Dios no nos tienda su mano, sino porque, quizás, hemos perdido su referencia y hemos pensado, durante mucho tiempo, que sin Él, igual nos iba mejor.

En estos tiempos en que todo parece regirse por la “competencia”, por el “hacer”... es bueno sentir la llamada a sentir la cercanía de un Dios que nos alivia y nos invita a aliviar a los demás. Necesitamos dejarnos cuidar y cuidar más a aquellos con quienes compartimos nuestro día a día.